

# **GACETA**

# **BOINA CELESTE**



**01 DE DICIEMBRE DE 2023**

**AÑO 1 NÚMERO 4**

Creado por: **AVOPU**

*Asociación de Veteranos de Operaciones de Paz del Uruguay.*

***boinaceleste.avopu@gmail.com***

***Eduardo Victor Haedo 2020 - Montevideo***



*Asociación de Veteranos de Operaciones de Paz de Uruguay*  
*"Servimos a la noble causa de la paz"*

Este documento es de circulación interna y está dirigido a los asociados y veteranos de operaciones de paz, así como al público en general interesado en las Misiones de Paz. Los autores conservan sus derechos de autoría; los contenidos, imágenes y comentarios publicados en esta gacetilla y en <http://avopu.org> son responsabilidad exclusiva de los autores, AVOPU no se hace responsable de ellos ni de los daños o perjuicios que puedan causar. AVOPU se reserva el derecho a no publicar o a modificar los artículos recibidos si considera que su contenido viola derechos (de propiedad intelectual o de terceros), es ilegal, dañino, amenazador, abusivo, difamatorio, pornográfico o no se ajusta, de cualquier manera, a los valores que promueve o a la línea editorial de la publicación. En estos casos, sus autores podrán ser bloqueados o suspendidos sin perjuicio de las acciones legales que pudieran corresponder. Las opiniones vertidas por los autores en sus artículos o comentarios no reflejan necesariamente el parecer de la Asociación.

Se permite la reproducción total o parcial de esta obra, su incorporación a un sistema informático y su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio (electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otros) con autorización previa y por escrito de los autores o del equipo editorial. En cualquier caso, se requerirá citar a los autores individuales y a esta publicación y no podrá usarse con fines comerciales. La infracción a esta norma puede constituir delito contra la propiedad intelectual.

Director: General de Ejército (R) Marcelo Montaner.

Editor: Coronel (R) Alberto Damiano.

Colaboradora de edición general: Técnica universitaria en corrección de estilo Sargento (R) Adelina Maldonado.

Esta gacetilla es una publicación de la Asociación de Veteranos de Operaciones de Paz del Uruguay.

Eduardo Víctor Haedo 2020. Montevideo – Uruguay.

Teléfono de contacto: 099493693.

Correo electrónico: [www.avopu.org.uy](http://www.avopu.org.uy)

Por comentarios, críticas, correcciones, aclaraciones, aportes o sugerencias dirigirse a [boinaceleste.avopu@gmail.com](mailto:boinaceleste.avopu@gmail.com)



## Editorial

La revista digital «Boina Celeste» es un medio invaluable para registrar las memorias de actividades que hemos compartido y experimentado en todas las misiones operativas de paz.

A través de la contribución de historias, cuentos, anécdotas y cualquier otro dato relevante, esta revista se enriquece y logra llevar la noticia a otros camaradas que han participado en diferentes misiones.

Cada aporte es único, ya que cada persona y cada misión tienen su propio contexto en términos de lugar y tiempo.

Nuestra experiencia compartida puede ser una gran lección de vida para nuevos integrantes que se despliegan en misiones, así como un gran aporte para todos los lectores.

Aprovechemos esta oportunidad para enviar nuestros cuentos y compartir nuestras experiencias, ya que de estos invaluable aportes es como se nutre nuestra revista y se fortalece su propósito de mantenernos conectados y actualizados.

Algunas formas en las que podemos contribuir a la revista «Boina Celeste» son:

**Historias personales:** Comparte tus experiencias más memorables y significativas durante las misiones de paz. Describe los desafíos que enfrentaste, las lecciones que aprendiste y cómo te sentiste al ser parte de algo más grande que tú mismo.

**Cuentos y anécdotas:** Si tienes alguna historia interesante o divertida relacionada con tus misiones, compártela con nosotros. Estas pequeñas historias pueden ser una forma de aliviar el estrés y fortalecer los lazos entre camaradas.

**Datos relevantes:** Si tienes información o datos interesantes sobre una misión en particular, compártelos con nosotros. Esto puede incluir detalles sobre el lugar donde se llevó a cabo la misión, el impacto que tuvo en la comunidad local o cualquier otro dato relevante.

**Lecciones aprendidas:** Comparte las lecciones más importantes que has aprendido durante tus misiones de paz. Estas lecciones pueden ser útiles tanto para nuevos integrantes como para lectores en general.

**Fotografías y videos:** Si tienes alguna fotografía o video relacionado con tus misiones, compártelos con nosotros. Estos elementos visuales pueden ayudar a que nuestras historias sean más impactantes y significativas.

Recuerda que cada aporte que realizas a la revista «Boina Celeste» es valioso y apreciado.

Juntos, podemos mantener viva nuestra conexión como camaradas y difundir nuestras experiencias y conocimientos a otros.

Comunícate con nosotros a través del correo electrónico [boinaceleste.avopu@gmail.com](mailto:boinaceleste.avopu@gmail.com)



# TEMARIO

1. Asuntos de interés
2. Resoluciones de la Comisión Directiva
3. Actividades previstas
4. Noticias actuales de Contingentes Uruguayos que trabajan por la paz mundial
5. Historias de nuestra historia
6. Socios que celebran un año más
7. Fotos premiadas
8. Nuestros sellos emitidos

**La paz, estado o situación que el hombre siempre quiso y quiere tener,  
ha razonado que es tan difícil de conservar,  
efímera y frágil.**



## 1. Asuntos de interés

Continuamos con la tarea de recibir cuentos, historias, anécdotas, relatos y todo tipo de información que los veteranos de operaciones de paz nos quieran hacer llegar para contribuir con la confección del nuevo libro que se encuentra en proceso para ser publicado prontamente.

El próximo 4 de marzo la misión de paz establecida en la isla de Chipre, donde integrantes de nuestras fuerzas armadas han participado en varias oportunidades, celebrará su sexagésimo aniversario.

Ya se encuentran iniciados los trámites correspondientes para la confección de nuevos sellos conmemorativos de misiones de paz concluidas que serán lanzados en el año 2024.

## 2. Resoluciones de la Comisión Directiva

### Setiembre 2023 - Acta n.º 109

Se planificó la confección de sellos conmemorativos de las siguientes misiones:

UNMOT (Tayikistán), UNAVEM III (Angola), UNFICYP (Chipre), MINUGUA (Guatemala) y UNOMSIL (Sierra Leona), que serán presentados en el mes de abril en la ciudad de Minas.

UNTAET (Timor Oriental), UNMEE (Etiopía-Eritrea), MINUCI (Costa de Marfil), UNAMA (Afganistán) y ONUB (Burundi), que serán presentados en el mes de agosto en la ciudad de Colonia.

MINUSTAH (Haití), UNMIS (Sudán), UNMIN (Nepal), MINURCAT (República Centroafricana) y MINUSMA (Mali), que serán presentados en el mes de noviembre en la ciudad de Montevideo.

Se votó realizar la entrega de tres ejemplares del libro *Uthabiti* y un ejemplar del libro *Historias de paz y de guerra*, a las bibliotecas de la Escuela Militar, la Escuela Naval y la Escuela Militar de Aeronáutica.

## 3. Actividades previstas

Se prevé una reunión de camaradería en la ciudad de Minas en el mes de abril de 2024 y otra en la ciudad de Colonia en el mes de agosto.

## 4. Noticias actuales de Contingentes Uruguayos que trabajan por la paz mundial

24.10.2023 – El batallón Uruguay IV desplegado en la República Democrática del Congo realizó una nueva misión de asistencia humanitaria en el campo de desplazados en la localidad de Kitchanga.



## 5. Historias de nuestra historia

### A. CACHEMIRA INDIA -PAKISTÁN

#### Cachemira - Estación Poonch

Esta estación fue mi primer *posting* (destino) en UNMOGIP, lugar muy tranquilo cuya sede estaba en la estación en el expalacio de un maharajá. Si bien la estación es sede de un destacamento de una brigada estaba totalmente vacía de mobiliario, pero guardaba, como curiosidad, la enorme cama de bronce labrado de su antiguo habitante y su séquito.

Por supuesto que, a pesar de estar sin colchón ni ropa de cama, todos los observadores aprovecharon, como gracia, la oportunidad para reclinarse en la cama del maharajá... yo también.

Este destino era compartido con un capitán canadiense, pero se tomó una licencia médica por malaria contraída en otra misión y quedé solo en la estación durante todo el periodo. Una de las tareas era atender el *radio Schedule*, que se hacía a las 0800 y a las 1200, excepto un día cada tanto en que se quedaba al aire por veinticuatro horas para atender emergencias hacia el cuartel general.

Otra tarea era el cumplir *road trip* (viaje) una vez en cada dirección con la finalidad de mostrar la bandera y presencia de las Naciones Unidas en la zona. Pero las más importantes eran las *field task* (tareas de campo), que implicaban viajes de uno o más días a regiones lejanas que incluían, a veces, el ascenso a



*Asociación de Veteranos de Operaciones de Paz de Uruguay*  
*"Servimos a la noble causa de la paz"*

más de tres mil metros sobre el nivel del mar para visitar los *pickets* (retenes) donde se instalaba un pelotón de infantería o artillería.

Se controlaba que, de acuerdo con los informes existentes, no aumentaran los efectivos presentes —lo que daba lugar a un *complaint* (queja) a través del comando de UNMOGIP al país oponente; en este caso, Pakistán—. La verdad es que era una escalada no solo peligrosa porque los uruguayos no poseían equipamiento de montaña, sino porque los caminos o *senderos de cabra* (luego de determinada altura cubiertos de nieve) hacían el muy riesgoso el tránsito porque de un lado tenían la montaña y del otro, el precipicio. Felizmente, aunque caí varias veces lo hice con suerte y sin lesiones salvo los nalgazos correspondientes.

Fue todo un calvario sufrir esas trepadas, porque ello equivalía a subir una escalera dando pasos de a medio metro cada vez; en ocasiones, durante varias horas. La recuperación, llegados a destino, requería de un buen rato. Normalmente, se pasaba la noche en la montaña en cabañas de troncos tipo búnker a prueba de bombardeo tanto de artillería como de aviones. No obstante, el Ejército indio no autorizaba las visitas a las unidades apostadas en las alturas, por lo que en este destino no se efectuó ninguna. En la siguiente estación, Domel, si se materializó lo expresado.

En la zona estaba estacionado un batallón de infantería gurka. Su jefe, a quien visité por protocolo de la misión, me mostró una unidad con extraordinario espíritu de cuerpo y con una férrea disciplina, desde el comandante al último soldado. Estas unidades nepalesas y mercenarias en la India tienen su fama por valentía y cumplimiento de las misiones aun en la forma más sangrienta. Su famoso cuchillo *kukri* es tan filoso que el probarlo apenas causa corte. El jefe me invitó a una tradicional ceremonia de corte místico-religioso que se realizaba a la brevedad a medianoche.

Llegado el día, partimos de tardecita hacia la base en jeep. El camino era tan escabroso e imposible de transitar que debimos hacerlo por el centro de un arroyo con poco flujo de agua, pero torrentoso y con piedras redondas que había que sortear lentamente en





*Asociación de Veteranos de Operaciones de Paz de Uruguay*  
*"Servimos a la noble causa de la paz"*

doble tracción y con un bamboleo que obligaba a ir agarrado de los lugares correspondientes. Llegamos al lugar y fuimos recibidos con honores ya que no había otras autoridades mayores que su jefe. La banda lisa, con gaitas de corte británico, tocaba sus monótonos y chirriantes tonos sin descanso agregando algunas evoluciones sencillas.

Para iniciar la ceremonia, el comandante desea el mejor de los éxitos para el año que se inicia y se presenta un grupo de soldados con un chivo macho al que atan en un poste y al que un soldado, que se prepara todo el año para esta tarea, debe cortarle la cabeza con su *kukri* del tamaño de un machete con un solo y limpio golpe, luego de que el animal acepte el sacrificio. Me pregunto cómo contestaría...

Pues le echaron un poco de agua en la oreja y sacudió como diciendo: «Sí, dale». Y ¡zácate!... cabeza al piso... limpita. Aplausos, nuevos toques de gaitas y tambores, y jolgorio general. Todo el mundo feliz como si se tratara de un evento deportivo. Pero la ceremonia no terminó ahí...

Trajeron un cebú macho al que ataron al poste correspondiente y una batea con arroz hervido. Aparece una escuadra de tiradores que adoptan posición de ceremonia para tiro de honor. Se procede como con el anterior sacrificado pidiéndole que acepte el sacrificio con un poco de agua de arroz en la oreja derecha para que el animal «acepte» el sacrificio. Momento de emoción y silencio, como si se fuera a patear un penal. El verdugo se prepara, apunta



bien, espera que el animal no se mueva y le da fuerte y claro el machetazo. La cabeza cayó de primera: el corte se vio por un instante limpio y sin sangre, el animal quedó tieso y luego cayó fulminado. Al caer la cabeza se hizo el fuego de salvas, sonaron las gaitas y la tribuna gritó de alegría festejando que el año nuevo sería venturoso y pleno de éxitos.

Luego del pasaje de un soldado con el tazón de arroz hervido ofreciendo un poquito a cada visitante como atención y *bendición* finalizó la ceremonia. El regreso luego de la medianoche fue más que emocionante por el torrente; llegamos a la estación tarde, pero sin novedad.

Otra experiencia para contar me tocó vivir a los pocos días. Todas las semanas llegaba un avión de las Naciones Unidas; se trataba de uno tipo caribú piloteado por australianos. Estos aviones de carga, con motores de hélice, son muy versátiles porque podían llevar un jeep, gente, carga etc.; y de tal capacidad de vuelo que una escuadrilla australiana hace demostraciones de vuelo en los actos.

La pista es corta, no supera el kilómetro de longitud y termina frente a una pared de montaña de la cordillera: para tomar vuelo (cargado con observadores de relevo, abastecimientos y correo) se retrae





*Asociación de Veteranos de Operaciones de Paz de Uruguay*  
*"Servimos a la noble causa de la paz"*

hasta fuera de la pista, donde hay una cancha de tenis, acelera al máximo la potencia y se larga. Al final, cruza un curso de agua, toma altura y de inmediato debe torcer a la izquierda para sobrepasar la montaña y seguir el *milk run* como se le llama a esa vuelta por las estaciones.

Mi misión era ir con la radio portátil y, desde tierra, hacer contacto con el piloto del avión, pasarle el *sunspot* del clima y ponerle en conocimiento del estado de la pista, entre otros datos. En este caso todo se cumplió bien hasta el momento de la partida: retroceso, acelerado al máximo, avance, comenzar a trepar y... se clavó un motor. No hay regreso, hay que seguir... y siguió: tomo rumbo a la izquierda, dejando una estela de humo negro y lo vi alejarse lentamente, esperando lo peor.

Atento a la radio avise al cuartel general del problema; ellos ya habían hablado con el piloto, que había podido sortear la montaña, pero se dirigía al aeropuerto cercano suspendiendo el recorrido. Por eso comente que esos pilotos eran de la escuadrilla de demostración australiana. Final feliz.

A la semana siguiente me tocaba a mí volar.

*Coronel Osvaldo Castromán*

## B. MFO SINAI

El primer contingente del AET

Hechos resaltables



1) Se puede asegurar que el personal del arma de Comunicaciones que integró el primer contingente tenía conocimientos profundos de su especialidad. Haciendo uso de la inventiva y los materiales que se podían obtener de las pilas de desechos lograron en muy poco tiempo establecer comunicaciones con nuestro país. Esto era de vital importancia para poder informar al Comando General acerca del desempeño del Agrupamiento y para el enlace con los familiares de los integrantes. Los equipos que fueron proporcionados eran poco apropiados para operar en el hostil ambiente del desierto y sufrieron desperfectos, que este grupo de solucionó siempre cumpliendo en forma cabal con su cometido. (Seguro que si alguno de ellos participa de la idea de compartir sus recuerdos puede aportar datos interesantes respecto a este tema.)



2) Para cortar la rutina de la base, el comando de la MFO ideó una competencia entre todos los contingentes que tuvieran más de quince integrantes. La prueba consistió en una carrera por el desierto, hasta el polígono de tiro, que se puntuaba por tiempo: salía un equipo cada treinta minutos, de manera de que cada uno podía realizar la carrera y la prueba de tiro sin interferir con el grupo que venía detrás. Las

directivas no fueron dadas en forma muy clara, por lo cual el equipo uruguayo se armó a guerra con el



*Asociación de Veteranos de Operaciones de Paz de Uruguay*  
*"Servimos a la noble causa de la paz"*

equipamiento completo. Al llegar a la línea de largada, grande fue la sorpresa al ver que los demás tenían puesto un buzo, pantalones del uniforme, un gorrito con visera y calzado deportivo... ¡y hasta chinelas!; la munición la llevaban en un bolsillo. En ese momento, lo único que se pudo hacer fue cambiar los cascos de fibra y acero por gorros y así compitió el equipo uruguayo.

Me voy a remitir a parafrasear las palabras del jefe del Estado Mayor de la Fuerza, un coronel australiano, al anunciar los resultados de las prueba: primero, el contingente de Estados Unidos y segundo, por un puntaje mínimo, el contingente uruguayo. En ese momento agregó que tenía que confesar su ignorancia, ya que cuando escuchó que había un país llamado Uruguay que integraría la MFO había tenido que buscar en un atlas para saber dónde quedaba. «Dos cosas debo destacar», siguió diciendo, «el equipo corrió todo el recorrido, alcanzó al equipo que había salido treinta minutos antes, lo pasó y llegó cuando el equipo que había partido una hora antes estaba tendiéndose en la línea de tiro. En la prueba de tiro batieron todos los blancos y uno recibió un disparo sobre el borde y no cayó como debía». El coronel concluyó diciendo que si estos hombres que eran conductores (personal que en todos los ejércitos logra evadir la instrucción y el entrenamiento) lo había logrado, cómo serían, entonces, los combatientes del Ejército Nacional.



3) El personal sanitario demostró una capacitación que sorprendió a los responsables por la sanidad de la base (médicos y enfermero), de lo que adjuntamos dos ejemplos.

El primer caso fue el de un civil de la empresa que reconstruía las instalaciones y se presentó en la policlínica con un fuerte dolor en el pecho. El médico del primer contingente lo atendió y le diagnosticó un empacho, lo que le valió la reprimenda del

jefe del servicio sanitario que insistía en que el paciente tenía un problema cardíaco y mandó que nuestro médico lo llevara a Israel para hacerle un electrocardiograma. El oficial cumplió con la orden: cuando llegó con el enfermo al hospital israelí lo revisaron los médicos locales y confirmaron el diagnóstico de que se trataba de un empacho. Hicieron una nota diciendo que no harían el examen requerido porque no era necesario, la que fue presentada a quien había dispuesto el traslado. Este mismo oficial, de origen norteamericano, habló más tarde conmigo para disculparse por lo sucedido y elogió la capacitación del Tte. 2° (médico) del Agrupamiento.

El segundo caso se dio cuando se accidentó un vehículo del batallón de Fiyi y traían en helicóptero a los heridos más graves. Se citó a todo el personal médico de la base, pero cuando el médico uruguayo llegó a la enfermería los encontró a todos juntos charlando y, sin perder un instante, procedió a armar varios equipos de médicos y enfermeros, y a ubicar las camillas y el equipo necesario para atender a los heridos. Cuando llegó el helicóptero, clasificó a los heridos según la gravedad que presentaban y los



asignó a cada equipo médico, reservando para sí mismo al que estaba en peor condición. Nuevamente el jefe sanitario tuvo palabras de encomio para nuestro médico, admitiendo que si no hubiera procedido como lo hizo, hubieran perdido a más de uno de los accidentados, en especial el que atendió él personalmente a quien, sin dudas, su pericia le había salvado la vida.

4) Una de las características del clima del desierto son las tormentas de arena. Sus efectos se hacían sentir en el transporte en toda la región ya que las carreteras, caminos y sendas quedaban totalmente cubiertos. Una premisa básica que se le hizo a todo el personal de la MFO era que no se debía transitar (en vehículo o a pie) fuera de las marcas establecidas por los equipos de desminado; aparentemente, había habido una omisión en la planificación de la organización, ya que no se habían incluido ingenieros para mantener limpias las vías de transporte. El comandante del Agrupamiento comunicó que en el contingente uruguayo había ingenieros que habían concurrido como conductores de vehículos, pero no de maquinaria vial. Esto no fue obstáculo para que estos ingenieros tomaran a su cargo la maquinaria que proveyó la MFO y, con un poco de práctica, se dedicaran a mantener las carreteras abiertas para el tránsito.

#### Epílogo

Hay muchas más anécdotas, pero harían que este trabajo excediera su propósito. Además, algunas cayeron en el olvido y otras no están muy claras en el recuerdo. Pero debo admitir que fue una gran distinción que se me concedió al designarme como integrante de esta primera experiencia de una misión de paz. En ella pude aquilatar la capacidad y el valor del personal subalterno del Ejército Nacional y me sentí honrado de haber ejercido el comando en el AET con un selecto grupo de oficiales.

*Coronel Leonel Milone*

### C. CAMBOYA

#### El filtro



Todo surgió por el año 1992 cuando me encontraba realizando ejercicios de instrucción de combate, en el batallón de Infantería n.º 15.

En ese entonces, ya iban más de cinco meses que había partido el primer contingente de soldados que nos estaría representando en un país asiático, Camboya, donde el soldado uruguayo fue calificado y considerado

por la ONU de alta relevancia.

Cuando se produjo el llamado para el relevo de este grupo (y más allá que me interesaba, como al resto de mis compañeros, el viático) era importante en mi vida, también, poder aplicar todo conocimiento e



*Asociación de Veteranos de Operaciones de Paz de Uruguay*  
*"Servimos a la noble causa de la paz"*

instrucción que había recibido durante años y desempeñarlo en esta nueva posibilidad que se me presentaba de representar al Uruguay en una misión de paz de la ONU.

Además, y no menos importante, podría vivir la experiencia de estar haciendo lo que tanto nos entrenaron: ser un soldado; y esta era la oportunidad de demostrarme a mí mismo si todo lo que aprendí servía para ocupar un puesto en el contingente.

Al principio existía un proceso de selección, que en el dialecto nuestro se le llamaba *el filtro*, el cual consistía en anotarse en una lista voluntaria y que nuestros nombres fueran evaluados individualmente por el comandante de la compañía y el jefe de Batallón.

Por fuga de información sabíamos de qué forma se realizaba este procedimiento: se realizaba un análisis de cada aspirante que abarcaba su conducta y disciplina, la instrucción de combate y el espíritu de cuerpo. La última selección (o sea, el último *filtro*) era realizada en conjunto por los comandantes de compañía y el jefe de Batallón y se definía la lista oficial de quienes integrarían, supuestamente, el relevo del contingente que se encontraba en Camboya.

A medida que pasaban las horas, la incertidumbre crecía, todos estábamos ansiosos de saber quién iba y quien se quedaba. Llegó el momento de que se informara quién había salido seleccionado y, desde el alojamiento de la compañía, el encargado lo comunicaba llamando a cada uno. En el recinto, y ante un silencio sepulcral, los hombres allí agrupados comenzaron a escuchar sus nombres (era obvio que solo se convocaba a los favorecidos) los que, en un estallido de alegría, se confundían en fuertes abrazos de tristeza con aquellos que no tuvieron la suerte de ser nombrados.

Yo fui uno de los favorecidos para integrar la lista y muchos camaradas y amigos se acercaron a saludarme y desearme suerte; pero pude comprobar que atrás quedaban los compañeros que no la integraban cuya tristeza se reflejaba en su rostro y, por tal motivo, no pude realmente disfrutar el momento que estábamos viviendo. En esos tiempos, la comunicación era escasa y la central telefónica del batallón se encontraba saturada: estábamos ansiosos de avisarles a nuestras familias que habíamos sido seleccionados. Los que no vivíamos en el batallón nos fuimos retirando para comunicar a nuestras familias que habíamos sido favorecidos de integrar el grupo de contingente.

En mi casa sabían que ese día se iba a definir mi ida o no a Camboya, y una vez que lo comuniqué, mi hogar se llenó de llantos, y a la vez de alegría, de mi esposa e hijos que me abrazaron confirmándome que me estarían apoyando en todo lo que se estaba por venir. Nosotros, como la mayoría de mis camaradas, teníamos como meta fundamental comenzar a construir la casa propia, que hasta el momento era imposible de realizar; sabíamos que, con nuestros bajos sueldos, solo podíamos pagar la alimentación y los gastos mínimos que conllevan la vida hogareña... ahora surgía una posibilidad de realizar parte de nuestros sueños.

Como pude apreciar, la parte material del proyecto de mi casa estaba solucionando parte de lo que había anhelado para mi familia, pero sabía que el costo era elevado porque estaba el sacrificio de tener que separarme de ella por un largo tiempo y con la incertidumbre de, tal vez, no volver a verlos. Desde entonces, surgieron en mi vida sentimientos encontrados de alegría y tristeza que se canalizaban en una



*Asociación de Veteranos de Operaciones de Paz de Uruguay*  
*"Servimos a la noble causa de la paz"*

sola realidad a la que estaba sometido: sabíamos que llegaríamos a un país del que teníamos muy poca información acerca de la población civil, sus costumbres y enfermedades mortales (como la malaria); pero sí sabíamos que nos encontraríamos con grupos guerrilleros locales que imponían su autoridad.

La alegría que tuve en un principio por haber sido favorecido de la elección fue transformándose, poco a poco, en una preocupación muy interna en mi vida que se definía en una sola pregunta: ¿con qué nos encontraríamos en Camboya?, país con muchas carencias de infraestructura social y de estado, con problemas económicos (que llevaba a una población pobre sin medios suficientes para autoabastecerse por sí sola) y con una situación que los llevaba a permanecer en una guerra interna continua.

Con todo este planteo en mis pensamientos, me preguntaba si valdría la pena ser voluntario y participar como integrante del contingente representando a Uruguay a cambio solo del comienzo de la construcción de mi casa y sacrificar la separación de mi familia. Entonces, imaginariamente dibujé la balanza de mi vida en la que fui colocando, en cada brazo, estas propuestas y mi corazón y mi alma se estrujaban tratando de evaluar la mejor decisión, siempre pidiéndole a Dios que me guiara; fue entonces que recordé que por algo pasan las cosas y no por casualidad ni en vano, ya que todo tiene su propósito.

Yo había sido elegido en el filtro que se había realizado de la lista de voluntarios y no era poca cosa; y así surgió en mi mente, lo que con tanto esmero nos habían enseñado: valor, honor y disciplina. Me di cuenta de que la meta era tomar con gran orgullo lo que me habían otorgado, que era ser integrante del contingente uruguayo ante la ONU.

Después de algunos días de espera nos preparamos para trasladarnos al Batallón de Infantería n.º 1, en Camino Maldonado, que sería el lugar de reunión con otros grupos de camaradas de distintas unidades y armas y sin saber que, al llegar, nuestros superiores nos comunicarían que éramos una sección de reserva del contingente y no titulares. Me fue difícil entender que había pasado; nuestra seguridad de partir se veía empañada ya que no era tan seguro como pensábamos. Retomamos las actividades de instrucción con el resto del grupo mientras hacíamos los trámites legales y sanitarios juntos. Cuidábamos nuestros puestos de trabajo tratando de no efectuar faltas de ninguna índole para que no nos dejaran afuera de la misión llegando, en momentos, a competir con otros camaradas. Veíamos, con el correr de los días, como se les entregaba a los titulares del contingente elegido los equipos y los armamentos de combate, mientras que nosotros esperábamos impacientes. En las noches interminables, pensaba mucho y me decía: «¿Habré equivocado mi elección al ser voluntario?», ya que veía muy lejos de concretar la decisión que habíamos tomado y toda la ilusión que se había creado en torno al viático que íbamos a recibir.

De un momento a otro surgió la noticia más anhelada; con gran sorpresa nos anunciaban que todo el grupo de reserva que estaba a la espera partiría junto con el contingente titular; nuestra alegría fue enorme: gritos y abrazos manifestaban a grandes voces que habíamos salido favorecidos. Nuevamente, emociones y vivencias que no se borrarán de mi mente siempre que hablo u observo la fotografía con mis camaradas de la misión a Camboya.

*Sgto. 1º (R) Manuel A. Pereira Fernández (Pájaro)*



## D. RUANDA

En esta sección, compartiremos los capítulos del libro escrito por el coronel Waldemar Fontes sobre su participación en la misión UNAMIR.



*Misión de paz de la ONU en Ruanda*  
*Año 1994*  
*Diario de anotaciones personales*

### Capítulo 1

#### Viaje hacia un mundo desconocido

San Pablo, 7 de diciembre de 1993; hora: 21.30.

#### Primera anotación:

Comienzo a escribir mis notas acerca de la misión que emprendemos hoy. Hace unas pocas horas salimos de Montevideo y estamos en el aeropuerto de San Pablo; tenemos seis horas de espera hasta tomar el avión con destino a Johannesburgo. Hasta ahora todo va normal: pienso en cómo estarán Silvia y los niños. Ayer conversando, nos prometimos que todos los días a esta hora íbamos a mirar las estrellas para encontrar nuestras miradas en ellas...

8 de diciembre de 1993; 06.21 (hora de Uruguay).

#### Estamos volando sobre África

Viajamos en un Boeing 747 de Varig. Dormí toda la noche; cuando salimos de San Pablo estaba nublado, ahora, en cambio, brilla el sol y abajo se ve la tierra africana.

Volamos sobre un río y sus orillas son los únicos lugares en donde se ve verde, todo lo demás es desierto de color rojo o amarillo.

Sobre la costa del río se ve tierra cultivada y algunos poblados; un camino que corre paralelo une los pueblos de la orilla. También hay caminos que corren transversales que se pierden en el horizonte; a medida que nos adentramos en el continente se nota más vegetación. Este avión va con destino a Hong Kong y viajan varias personas de aspecto oriental...



Johannesburgo, 8 de diciembre de 1993; 20.00 horas.

### Inconvenientes en el aeropuerto

Hoy fue un día tremendo. Llegamos perfectamente al aeropuerto, nos pusimos en la fila de los pasajeros en tránsito y esperamos; la fila se movía muy lentamente, estaba llena de hindúes con turbante y sus mujeres, también con sus trajes típicos. Cuando al fin me tocó el turno, pasé y mi trámite funcionó normal, me dieron la confirmación para el vuelo a Nairobi (que era nuestro próximo destino), pero, mientras, por otra ventanilla, el Tte. Cnel. Purtscher quedó trabado pues al decir que íbamos con destino a Ruanda la persona del mostrador le informó que si no teníamos visa para entrar a ese país no podíamos embarcar en ese vuelo y, a pesar de que estuvimos un buen rato tratando de que nos dejaran continuar, nos retuvieron los pasajes. A todo esto, nuestro avión partía y nuestro equipaje con él; tratamos de que lo bajarán, pero ya era tarde: nuestro equipaje partió rumbo a Nairobi... y nosotros nos quedamos en Sud África.

Llamamos al cónsul uruguayo el, señor *Cacho* Cabral, que nos ayudó muchísimo; nos explicó que realmente necesitábamos esa visa. Nos aconsejó que, en estos casos, sería mejor viajar con el uniforme de Naciones Unidas o, por lo menos, con alguna carta (con todos los sellos posibles) que explique claramente el motivo del viaje. Además, nos aconsejó que siempre que se haga un viaje de esta naturaleza conviene avisar al Consulado para evitar estos problemas. Estuvimos cinco horas en el aeropuerto y, al final, con la ayuda del cónsul nos permitieron salir.

Alquilamos una camioneta... y eso fue una historia aparte pues acá se maneja por la izquierda y el tránsito es impresionante. Casi somos protagonistas de un accidente: resulta que veníamos por la autopista en nuestra camioneta, siguiendo al auto del cónsul, cuando, de repente, sentimos una frenada y vimos pasar por delante de nosotros un auto rojo que fue para la cuneta, y un camión que arrastraba un auto blanco que, por el choque, había quedado mirando para atrás. Fue todo muy rápido y nos pegamos un susto.

Al fin, llegamos al centro y después de morder algunos cordones, arribamos al hotel Parktonian, en donde nos alojamos. Parece mentira, pero estamos en África.

Johannesburgo 9 de diciembre de 1993; 1730 horas.

### Visita a Pretoria

Aún estamos en Sudáfrica, hoy estuvimos todo el día en gestiones por la visa para Ruanda. En la mañana contratamos un chofer y fuimos hasta Pretoria, en donde se encuentra la Embajada de Uruguay; allí nos atendieron bárbaro de nuevo y nos ayudaron a hacer todas las gestiones para que pudiéramos continuar el viaje. Luego fuimos al Consulado de Ruanda, también con sede en Pretoria, y estuvimos casi dos horas esperando que el cónsul, con la mayor de las amabilidades, nos diera el visado. Con las visas conseguidas, a partir de mañana podríamos continuar el viaje, tal vez, en grupos de tres o cuatro. Al volver a la embajada, nos ofrecieron el teléfono para que llamáramos a Uruguay y todos aprovechamos para hacerlo. Aunque hace solo tres días que partimos, fue muy reconfortante tener un contacto con la familia.



## Conociendo Sudáfrica

Viendo el lado positivo de esto: a pesar de que no sabemos dónde está nuestro equipaje, no sabemos si partimos o no y, además, los bultos que enviamos desde Montevideo llegarían recién en dos meses...; aprovechamos la oportunidad de conocer un poco de Sud África.

Johannesburgo es una ciudad inmensa. Tiene unos setenta kilómetros de ancho y es muy prolija y ordenada; pero a partir de las cinco de la tarde no se puede andar por la calle pues se torna muy peligroso. La cena aquí es a las 20.00 y después de las 22.00 no anda nadie por la calle. Ayer de noche fuimos a conocer el centro y el ambiente nos impresionó, solo se veían personas pobres y con un aspecto que daba miedo.

Pretoria, por su parte, es también una ciudad muy prolija, limpia y ordenada, aquí todo es impecable. Las casitas son más bien bajas y de tipo europeo, es una ciudad muy hermosa. Es la capital política de Sudáfrica y la sede del gobierno, así como de las embajadas, queda a 95 km de Johannesburgo a la que está unida por una autopista de doble vía bordeada de edificios de fábricas y oficinas de grandes empresas internacionales, y todos los edificios están mantenidos con una prolijidad envidiable, rodeados de jardines y flores. Da placer ver con qué gusto arreglan todo. Parece que la imagen del edificio fuera considerada como imagen de la empresa y todos compiten por presentar las cosas de la mejor forma.

En Johannesburgo visitamos hoy de tarde un lugar llamado Golden Rift City. Es la mina de oro más grande del mundo, aunque está inactiva desde 1977. En estas instalaciones hicieron un lugar turístico con un pueblito de casitas inglesas iguales a las que hay en Fray Bentos con la glorieta y todo. Como es norma aquí, está arreglado en forma impecable. Todo fue restaurado a como era a principios de siglo, el personal viste trajes típicos y se venden recuerdos y manualidades locales. Hay un parque de diversiones con trencitos de la época, una montaña rusa de agua (en donde la gente viaja en una especie de tronco) y, lo más interesante, se puede bajar a la mina y un guía explica cómo se trabajaba con los carritos, con los explosivos, con los taladros... es un lugar impresionante. Bajamos por el túnel de entrada unos cien metros hasta el nivel en el que hicimos un recorrido. La parte que nos mostraron está muy arreglada y es un laberinto de túneles que se conectan a este por donde pasamos con escaleras y vías para las vagonetas por donde se hacían los desplazamientos del material. Es impresionante bajar aquí y es terrible imaginar en las condiciones que trabajarían los mineros...

## Llegada a Nairobi

Nairobi, Kenia, 11 de diciembre de 1993; 08.00.

Logramos llegar a Nairobi. Después de las vueltas que dimos en Sudáfrica, gracias a la ayuda del señor cónsul uruguayo logramos conseguir pasajes para todos y partir. La noche anterior, la secretaria de la Embajada nos ofreció una cena en su casa; estaba su familia de visita e invitó a otras personas vinculadas a Uruguay. La casa era preciosa, comimos chorizos, salchichas y pollo, asados en el patio en una barbacoa que funcionaba con carbón de piedra. Es muy práctico este sistema, pues una vez que se enciende el carbón tarda unas cinco horas en consumirse..., pero no hay como un asado a las brasas...





*Asociación de Veteranos de Operaciones de Paz de Uruguay*  
*"Servimos a la noble causa de la paz"*

En el día de ayer, a las 07.00 estuvimos en el aeropuerto y obtuvimos los lugares para viajar en *Sudafrican Air Lines*. Hubo cuatro que tuvieron suerte y viajaron en clase ejecutiva, el resto viajamos en turista. El servicio de a bordo era normal, pero el tipo de gente que viajaba es diferente a la que nosotros estamos acostumbrados a ver: es desordenada y barullenta.

Me llamó la atención el olor que despiden los indios y esa gente parecida. Durante el viaje pasamos volando sobre el famoso monte Kilimanjaro en la frontera de Tanzania y Kenia. El piloto inclinó el avión y lo sobrevoló brindándonos un espectáculo impresionante. Este monte mide más de seis mil metros de altura y su cima está cubierta de nieve.

En estos viajes siempre se viven anécdotas graciosas. Por ejemplo, al servir el desayuno, nos dieron un sobrecito que decía en letras muy grandes «SAL» y un uruguayo le pidió a la azafata: Señorita, yo quiero azúcar, no sal...

Y resulta que las grandes letras SAL eran el nombre de la aerolínea *Sudafrican Air Lines* y abajo, muy claro, decía en inglés «SUGAR»...

Por fin llegamos a Nairobi; el aeropuerto es parecido al de Johannesburgo, pero más chico. Los pasajeros bajan del avión por tubos como en todo aeropuerto importante (nuestro Carrasco debe ser de los pocos que no tienen ese sistema). Al llegar a la parte de migración me dio una fea impresión: todo estaba sucio y desprolijo. Había cantidad de gente sentada en el piso llenando formularios y me resultó un ambiente totalmente extraño.

Nuestra intención era, antes que nada, recuperar las valijas que se habían extraviado. Hacía dos días que preguntábamos por todos lados y nos explicaron que primero deberíamos hacer los trámites de migración y después reclamar los equipajes. De nuevo nos pidieron visa, pero como teníamos pasaporte diplomático, nos dijeron que era gratuita, y finalmente, a raíz de un convenio que hay entre Uruguay y Kenia, no necesitamos visa. Al fin de cuentas, todo fue bastante rápido y sin problemas. Salimos y fuimos al depósito de equipajes, y ¡iqué alegría!, allí estaban nuestras valijas, ordenaditas, esperando por nosotros desde hacía dos días.

A pesar del desorden y la suciedad, este es un país de gente amable, hablan inglés, circulan por la izquierda y son todos negros, bien negros.

El tránsito en el centro es lento y desordenado. Los autos son viejos y abundan las camionetas 4x4 y los microbuses a los que llaman *matatus*. Estos matatus avisan su recorrido a los gritos y ponen una música estruendosa para llamar la atención. Para el que no está habituado a esto, asusta un poco.

Nos alojamos en el hotel Oriental Palace, un hotel con cocina india, a tres cuadras del centro. Las calles están llenas de pozos y casi sin luz. Desde la ventana de mi cuarto veo el edificio del hotel Hilton y algunos otros edificios muy modernos.

Anoche salimos a caminar con el capitán Berrutti: vimos solamente dos personas blancas. Anduvimos en pleno centro y nos dio miedo caminar por ahí, cuando volvimos al hotel nos recomendaron que no saliéramos de noche porque es muy peligroso.



*Asociación de Veteranos de Operaciones de Paz de Uruguay*  
*"Servimos a la noble causa de la paz"*

Hay que tener cuidado al cruzar las calles, porque uno mira a la derecha primero y acá se circula al revés. Está lleno de guardias de seguridad privados que duermen en los zaguanes de los lugares que vigilan y no se ve a ningún policía. Por todos lados hay banderas de Kenia, y la foto del presidente Daniel Arap Moi está en todos los comercios y oficinas.

El sábado 11, aprovechando que recién el domingo 12 tendríamos vuelo hacia Kigali, nos fuimos a hacer un safari al Parque Nacional de Nairobi. Es un lugar muy bonito, pero no lo que yo imaginaba. Hay cantidad de animales paseando en libertad por un paisaje que es muy similar a nuestra campaña a escasos kilómetros de Nairobi.

Uno se imagina que África es todo selva y eso no es siempre así, más bien, la vegetación predominante es la de sabana. Anduvimos rato buscando un león, pero no pudimos ver ninguno, pienso que nuestro guía nos engañó y que por allí no había leones, pues estábamos muy cerca de la ciudad...

*CONTINUARÁ*

## E. ANGOLA

### UNAVEM III: Misión de las Naciones Unidas en Angola

En 1995 el batallón Uruguay se encontraba desplegado en Angola como parte de la misión de paz de las Naciones Unidas conocida como UNAVEM III, que se origina porque el gobierno de Angola firma un acuerdo de paz con los guerrilleros de Unita. Este despliegue se llevó a cabo para contribuir a la estabilización del país africano, que se encontraba inmerso en una guerra civil devastadora.

Las conversaciones de paz entre el gobierno angoleño y la Unita, el principal grupo rebelde, habían comenzado en 1991 y las Naciones Unidas decidieron intervenir para facilitar el acuerdo de paz, que se firmó en Lusaka el 31 de octubre de 1994. La UNAVEM III fue creada con el mandato de supervisar el desarme y la desmovilización de las fuerzas militares y rebeldes, así como garantizar la seguridad durante el proceso.

El batallón Uruguay III, también conocido como URUBATT, fue asignado a la ciudad de Huambo (una de las zonas más afectadas por la guerra) en donde estableció su cuartel general. Su misión principal era patrullar la región para asegurar el cumplimiento del alto al fuego y prevenir cualquier acto de violencia que pudiera poner en peligro las conversaciones de paz.

El desarme de las fuerzas rebeldes y gubernamentales fue un proceso complejo y delicado. El batallón Uruguay desempeñó un papel fundamental en la supervisión de este proceso, asegurando que todas las partes cumplieran con sus compromisos y evitando cualquier intento de rearme o violación del alto al fuego.

Durante su despliegue en Huambo, el batallón Uruguay estableció una estrecha relación con la población local. Realizaban patrullas diarias en las calles de la ciudad, interactuaba con los habitantes, escuchando sus preocupaciones, y brindaba apoyo en la medida de lo posible. Esta relación cercana con



*Asociación de Veteranos de Operaciones de Paz de Uruguay*  
*"Servimos a la noble causa de la paz"*

la comunidad fue clave para ganar su confianza y fomentar un ambiente de paz y estabilidad. Transcurría el mes de julio del año 1995 y me desempeñaba como jefe de la sección de Ingenieros y Desminado.



Un país con más de dos millones de minas sembradas en su territorio y más de setenta mil víctimas a causa de tal flagelo era motivo permanente de accidentes, lo que llevó a que se unieran esfuerzos de todas las organizaciones de desminado y de ayuda humanitaria a los efectos de prevenirlos, para lo que se comenzó a delimitar y alertar a la población de Huambo a través de cartelera en los lugares donde se tenía



la información de la existencia de sembrado minas y visitas a centros educativos.

*Coronel Ruben Casadei*

[https://elpais.com/diario/1994/11/01/internacional/783644416\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1994/11/01/internacional/783644416_850215.html)

## F. CONGO (RDC)

Cosas de soldados



El extenso Congo serpentea entre interminables pantanales al oeste de la provincia de Katanga, República Democrática del Congo. Dos helicópteros rusos ocupados por una fuerza de rescate del Ejército Nacional surcan el cielo plomizo de aquel monzón africano. Pocos minutos antes, una

llamada del comandante de la misión de las Naciones Unidas había sorprendido al comandante uruguayo en una de sus bases reclamando su intervención en la localidad de Kamina (560 km al oeste de su cuartel general en Kalemie) cuando en aquel lejano 2002 todavía era la capital de la Katanga rebelde en manos de los ruandeses.



*Asociación de Veteranos de Operaciones de Paz de Uruguay*  
*"Servimos a la noble causa de la paz"*

«No es su área de operaciones, pero el contingente uruguayo es el único que está en condiciones de efectuar el rescate», había implorado el general a su subalterno uruguayo por el teléfono satelital, «Ya le mandé los helicópteros... Deben entrar a la ciudad por el sur... encontrarán una cancha de futbol; los nuestros están en el edificio que está a la derecha y mostraran la bandera de la ONU para que los localicen...» «¡De usted dependen esas dieciséis vidas!» Cuatro observadores militares y doce funcionarios civiles de alto rango de MONUC y del gobierno de Kinshasa estaban atrapados en ese edificio por una turba de rebeldes que venían por sus cabezas desde una antigua base americana cercana de donde partían los B-52 durante la guerra de Vietnam.

Cientos de guerrilleros blandiendo todo tipo de armas habían desertado del centro de desmovilización de la ONU instalado en aquel abandonado enclave militar clamando venganza contra la Organización y ya estaban a las puertas de Kamina.

Comandados por un mayor boliviano, los observadores de la misión en aquella localidad dieron refugio en su puesto a la delegación, pero la dudosa seguridad de soldados gubernamentales congoleños, en pánico ante la horda que se aproximaba, era su única defensa hasta que arribaran los uruguayos. Las balas repicaban en los escasos edificios de material del pueblo cuando las vanguardias enfurecidas tomaron contacto con la seguridad del improvisado refugio. Los observadores militares desarmados repartieron cascos y chalecos antibalas entre los civiles quienes, a pesar del espanto, colaboraron para improvisar obstáculos en los accesos a la ruinoso construcción que les daba protección.

Mientras tanto, un tenso equipo de rescate integrado por efectivos del batallón de Infantería n.º 5, ya en pleno vuelo, escucha las instrucciones del comandante de sector quien, secundado por dos oficiales (uno en cada helicóptero), conduce la operación personalmente.

La falta de información se suma a la ausencia de mapas y de comunicación con tierra. Las frecuencias de radio de los observadores son diferentes a la de sus salvadores en vuelo por pertenecer a otro sector: solo una bandera azul desde el derruido edificio, según las indicaciones recibidas desde Kinshasa, podía indicarle al equipo de evacuación que todo iría acorde a lo coordinado. Sin embargo, las dos horas del vuelo para alcanzar Kamina depararían sorpresas.

Demasiadas fallas y carencias en una misión tan desafiante, suficientes para que el comandante de la fuerza de la ONU en el Congo confiara únicamente en el apresto y valentía del soldado uruguayo, además de su profundo sentido humanitario. Por fin la cancha de futbol a la vista...

El primer MI-17 enfila su trompa trepidando ruidosamente mientras que en su interior valientes soldados uruguayos revisan sus armas y repasan las órdenes. El segundo, más retrasado, permanecerá en reserva sobrevolando el objetivo. El comandante, en la cabina, busca afanosamente la señal que indicaría la posición de los sitiados.

No hay bandera a la vista y la aeronave comienza a levantar espesas nubes de tierra a escasos metros del piso: las puertas se abren, los rostros tensos, las armas listas y la mirada clavada en el jefe, que desde la cabina intenta advertir alguna indicación desde tierra.



*Asociación de Veteranos de Operaciones de Paz de Uruguay*  
*"Servimos a la noble causa de la paz"*

No hay bandera alguna, lo que se observa son grupos de combatientes inidentificables protegidos entre los árboles que rodean la cancha y la evidencia de que algo no andaba bien... ¡estaban apuntando en dirección al helicóptero! La emboscada estaba armada, solo hacía falta un certero disparo de RPG-7 y el MI-17 sería una de las tantas víctimas de aquella guerra... junto con todos sus ocupantes.

Go! Go! Go! (adelante) fue la repetida orden a los pilotos ucranianos. Casi arrastrando su nariz, el viejo MI-17 arremete, perseguido por sibilantes proyectiles que buscan morder su fuselaje entre la espesa cortina de polvo, decolando raudo por encima de las cabezas del poco amistoso comité de recepción. Ahora, la aparentemente simple operación de evacuación se había transformado en una peligrosa de búsqueda y rescate dentro un poblado hostil a cientos de kilómetros de cualquier socorro.

La trompa de una *four runner* (camioneta Toyota 4 x 4) blanca con la sigla «ONU» asomando del techo de unos galpones es divisada desde el aire; nuevo intento y aterrizaje forzado con despliegue defensivo. Durante la fuga, desde el viejo edificio, buscando protección se habían perdido dos civiles.

La zona bajo fuego es rápidamente dominada por los uruguayos y un equipo va a rescatarlos. Los pilotos apremian al comandante para partir, la aeronave casi en vuelo estacionario al límite de combustible y negras nubes iluminadas por amenazantes relámpagos... el tiempo apremia, caen las primeras gotas, las ráfagas y las explosiones arrecian y los soldados congoleños se retiran dejando en el terreno varios cuerpos.

Apenas minutos después, escoltados por la segunda aeronave, el blanco MI-17 ruso configurado para diecisiete personas, abandonará Kamina con los diecisiete militares uruguayos más sus equipos y dieciséis agradecidos pasajeros sanos y salvos. Al finalizar ese día se emitirán los partes de operaciones a los respectivos comandos.

Irónicamente fueron interpretados de forma completamente opuesta de un lado y otro del atlántico.

«Los uruguayos no tienen idea de las vidas que han salvado» comentó el comandante de la misión de la ONU refiriéndose a las consecuencias de esa operación para el proceso de paz. Nuestros héroes nunca serán reconocidos por este rescate ni se sabrá en Uruguay que en la reunión del gabinete de la ONU de la mañana siguiente al rescate de Kamina en Kinshasa el contingente uruguayo fue homenajeado con emocionada gratitud por sus miembros.

Como tantas hazañas silenciosas de nuestros charrúas desde el primer despliegue de fuerzas orientales en Camboya en 1992, cuando se rescató a un pueblo oculto en la selva, hasta los recientes acontecimientos en Kasai Oriental nuestros compatriotas permanecen, la mayoría de las veces, ajenos a las acciones de sus soldados. Parecería obvio que la intervención con tropas en áreas de guerra tan remotas y hostiles despierte interés de los medios por conocer en profundidad los conflictos. Sin embargo, es una materia pendiente; solo los aspectos más mórbidos parecen atraer su atención.

Cosas de soldados....

*Sargento Leticia Fernández*



## G. TAYIKISTÁN

A la memoria de Yutaka Akino, el último *Samurái* en Tayikistán



India-Pakistán, Camboya, Ruanda, Tayikistán, la isla de Chipre; páginas de mi vida, ahora amarillas por el transcurso del tiempo... Tantas vivencias en espacios multiculturales diferentes, tantos recuerdos gratos... y de los otros.

Corría rápido el año 1998 en Tayikistán; hermoso enclave montañoso en el Asia Central dibujado por ramificaciones del

Himalaya y la cordillera del Pamir con ríos serpenteantes de corriente cristalina producto de los deshielos y valles profundamente verdes o demasiado áridos en la frontera afgana.

El grupo de observadores militares de las Naciones Unidas y el componente político y administrativo de la misión aceleraban el proceso de repatriación y reasentamiento de varios centenares de combatientes musulmanes de la oposición Tayika Unida que, durante la guerra contra el gobierno procomunista de Dusambé, habían encontrado refugio en Afganistán en los años 1992-1994.

Esparcidos en áreas bajo control de los talibanes muchos padecían enfermedades, otros con familias a cargo o importante equipamiento militar: urgía reconocer los lugares de asentamiento, coordinar con las autoridades locales y preparar el retorno, con su complejidad logística en un medioambiente hostil propio del territorio afgano.

Se suceden reuniones de trabajo con múltiples actores: representantes del gobierno local, oposición Tayika, funcionarios de UNDP (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo), las Fuerzas Rusas de Frontera y la Organización Internacional para las Migraciones. En el mes de abril, el jefe de misión me designa (en tanto segundo jefe del Grupo de Observadores Militares), responsable de conducir la misión de repatriación. El reconocimiento de lugares de cruce en las cadenas montañosas, los traslados hacia Afganistán para contactar a las autoridades locales y planificar *in situ* la operación, en acuerdo con los comandantes tayikos, demandó una intensa actividad tanto en el cuartel general de la UNMOT como en los enlaces con los *Team Sites* (equipos de trabajo) a lo largo de la zona fronteriza.

Equipos mixtos de trabajo y 4 o 5 vehículos conducidos por Observadores Militares conformaban mi fuerza de tarea para la misión asignada, la que concluye en junio con el cruce de unos cuatrocientos combatientes, familias y pertrechos en un desolado recodo del río Panj.



*Asociación de Veteranos de Operaciones de Paz de Uruguay*  
*"Servimos a la noble causa de la paz"*

Yutaka Akino, con su apariencia de luchador de sumo, lentes redonditos y pequeños, siempre risueño, no parecía ser un doctor en Ciencias Sociales en Japón. Funcionario civil de Naciones Unidas, con amplia experiencia en Medio Oriente, hablaba farsi con naturalidad (aprendido durante su larga estadía en Irán). Su sueño era tener un restaurante de comidas típicas del mar en su milenario terruño. En el largo y complejo proceso bastaba que aprontáramos los vehículos hacia cualquier lugar para que Yutaka ocupara con toda su *humanidad* el asiento de acompañante a mi lado: «Coronel, soy el último samurái, ¡pero el mejor!, donde usted vaya, va el samurái» y comenzaba a imitar el ritual del haraquiri simulando clavarse el tantó o daga en su abdomen, exponiendo sus vísceras al viento. Anotaba cada acontecimiento en una pequeña agenda; de fino sentido del humor unido a su peculiar fisonomía, me explicaba el interés de Japón por invertir en esas regiones una vez que se consolidaran los procesos de paz.

A mediados de junio la temperatura rondaba los cuarenta y cinco grados en el árido punto de cruce hacia Afganistán; mientras esperábamos finalizar los trámites en áreas bajo control de las Fuerzas Rusas de Frontera descansábamos en unas destruidas edificaciones donde fuimos testigos de algo tan cómico como inesperado por parte de Yutaka.

Bajo el calcinante sol de la tarde, en un patio polvoriento y seco, el samurái giraba sobre sí mismo, como si bailara en el lugar, agitando una campera de nylon sobre su cabeza que parecía las aspas de un ventilador; eran tan graciosos su apariencia y sus movimientos que nadie evitó reírse a pesar de que no entendíamos cuál era su propósito. Sorpresiva respuesta: la había lavado y ¡era la forma de secarla!

Retorné a Uruguay en julio de ese año. A los pocos días me entero de que en las montañas próximas a la ciudad de Garm varios cascos azules, entre ellos nuestro compatriota el mayor Adolfo Scharpegge, un observador polaco, el Sr. Jourajon Mahramov (durante un año, mi intérprete de ruso y tayik) y el doctor Yutaka Akino, habían sido emboscados y asesinados por desconocidos...

El muy apreciado japonés había entregado sus sueños y su vida con el honor propio de los samuráis, en aras de la paz en los confines del Asia Central. Aún recuerdo sus reiteradas invitaciones a conocer el restaurante de productos del mar que adquiriría cuando dejara Naciones Unidas...

*General Hebert Figoli*



## H. LIBRO SOBRE MISIONES DE PAZ, UTHABITI

Por gentileza del Tte. Cnel. (R) Carlos Polcaro tenemos la suerte de compartir, en varios capítulos, el libro de su autoría llamado UTHABITI.

Las Naciones Unidas han cumplido su mandato desde 1945 en todo el mundo. En su gran mayoría, las misiones de paz llegan durante un conflicto bélico o inmediatamente de culminado. Miles de mujeres y hombres; militares, policías y civiles, han llevado adelante sus funciones enfrentando durísimas adversidades y situaciones de índole traumática. Este libro comparte las experiencias de un protagonista directo de estas vicisitudes por más de veinte años. La mirada de Polcaro abarca sus propias vivencias en el terreno, que se entremezclan con las de otros seres humanos que sobreviven a la insania de la guerra y el hambre, también, con las alegrías, las tristezas y las frustraciones por las que cotidianamente transitan los miembros de los cuerpos de paz; desde los soldados que arriesgan su vida en la acción humanitaria de países remotos, en selvas y desiertos implacables, a los burócratas y políticos que se debaten en conflictos económicos y geoestratégicos desde las más altas esferas.

### Primera parte

Las Naciones Unidas (NNUU) han cumplido su mandato desde 1945 en todo el mundo y en los más diversos terrenos y condiciones climáticas. En su gran mayoría, estas misiones llegaron durante una guerra o tras culminar; mujeres y hombres, militares, policías y civiles cumpliendo funciones en las NNUU se vieron enfrentados a durísimas situaciones de toda índole, particularmente al inicio. Los servicios esenciales de agua, luz y sanidad, en su mayoría, eran inexistentes o muy poco confiables, inclusive en las ciudades capitales.

Las fuerzas armadas y la Policía Nacional uruguayas han desplegado desde 1952, con el primer observador en India-Pakistán, hasta agosto del 2020 más de cincuenta mil efectivos a lo largo y ancho del planeta en lugares tan remotos como Camboya o Timor del Este y tan cercanos como Colombia o Guatemala. Durante estos años, treinta y cuatro compatriotas han ofrendado sus vidas al servicio de la paz: la muerte los encontró enfrentando las balas de algún grupo armado, enfermedades, a veces desconocidas, accidentes de tránsito, terremoto y hasta las fauces de un tiburón en las aguas del océano Índico.

**CARLOS POLCARO**

**UTHABITI**

Las misiones de paz desde las raíces

**ENERO 20** En el Club de la Fuerza Aérea a las 20:30 h.  
Presentan junto al autor; Gral (R) Marcelo Montaner,  
Mercedes Vigil.

**ENERO 24** En el Cuartel de dragones de Maldonado a las 20:30 h.  
Presentan junto al autor; Cap Navío (R) Leonardo Luz,  
Gral (R) Marcelo Montaner, Gonzalo Pérez del Castillo.

Se pedirá constancia de vacunación al ingreso

Confirmar asistencia por whatsapp al 091096646 o por email: carlospolcaro@gmail.com





*Asociación de Veteranos de Operaciones de Paz de Uruguay*  
*"Servimos a la noble causa de la paz"*

---

Cuando hay que desplegar tropas, observadores o civiles en el terreno, estos tienen que llevar lo que sea necesario para sobrevivir y arreglarse con lo que se encuentre en el lugar. Gracias a mi experiencia, primero como militar y luego como civil en NNUU, y habiendo completado casi veintitrés años de servicio en el exterior, he podido comprobar que el ser humano se adapta a todo, más aún cuando la causa es noble y está embebido del cumplimiento del deber en la consecución del bien común.

Este libro pretende acercar al lector a la labor de las NNUU en el terreno, compartir situaciones que han marcado la historia de las misiones en las cuales presté servicio y, particularmente, reconocer los denodados esfuerzos que han hecho sus integrantes militares, policías y civiles pertenecientes al departamento de apoyo a la misión en todas sus formas y estamentos. Las fuerzas armadas uruguayas han tenido una labor preponderante en la historia de las NNUU desde sus inicios, considerando su número y su presupuesto, así como por la pertenencia a un país pequeño y latinoamericano, lo cual siempre ha sido una limitante a la hora de considerar los despliegues de tropas. Igualmente, no será la única situación en que los comandantes de las distintas fuerzas se vean enfrentados a cumplir la labor en varios frentes con una escasa cantidad de personal y dinero. Considero que tanto en el caso de los oficiales de Estado Mayor y los observadores que se despliegan individualmente, así como en el despliegue de batallones, siempre hay un saldo positivo ya sea en la experiencia como en lo económico. La posibilidad de poner en práctica lo aprendido en años de entrenamiento a nivel individual y colectivo paga con creces el esfuerzo realizado. Es importante tener en cuenta que el nivel y las exigencias del reclutamiento se verán reflejados en la calidad y la permanencia de los especialistas. En lo económico, hay una ganancia individual y una institucional: los dineros obtenidos se verán mayoritariamente reinvertidos en el país; en lo institucional, se utilizarán para mejorar el equipo y, en lo individual, se invertirán para comprar terrenos, casas o vehículos, o pagar mano de obra; en suma, inversiones que redundan en más trabajo para otros uruguayos.

Dicho esto, hubo y hay resistencias a nivel gubernamental, y también en las mismas fuerzas; lamentablemente no existe una política clara a largo plazo para el apoyo a las misiones de paz. Esta es una visión de alguien que ha conocido a las NNUU en el terreno y ha tenido la experiencia como militar y civil trabajando en puestos claves de apoyo a las misiones de paz.

Para quienes no han tenido la oportunidad de integrar las NNUU imagino que su aparato burocrático debe parecer unas veces incomprensible y otras innecesario. Aun para quienes servimos tantos años, muchas decisiones y gastos se realizan bajo un manto que podrían demandar muchas preguntas y objeciones en todos sus ámbitos. En este libro verá analizadas las distintas misiones en que fui protagonista, haciéndole partícipe y testigo de situaciones que han marcado y aún son parte del presente y de la historia de aquellos países que han sufrido el devastador flagelo de la guerra.

Muchas misiones de paz han sido exitosas y otras no tanto, los entretelones políticos y de poder siempre han jugado un rol preponderante en las decisiones; la visión en el terreno (en el lugar y en contacto con los pobladores) siempre ha tenido distintos matices, algunas veces más otras menos, de aquella que se despliega ante los ojos y oídos de quienes votan en el seno de las NNUU cómodamente sentados en la asamblea general. Todos los secretarios generales (SG), han valorado a sus empleados como su más



importante activo, sin embargo, a la hora de apoyarlos, principalmente en el terreno, la realidad distaba de los hechos. En muchos casos nos vimos abandonados a nuestras propias posibilidades y tanto la maquinaria política y burocrática como la logística jugaron en contra cuando debían tomarse decisiones en apoyo a la moral del personal.

La complejidad de las misiones de paz comienza con evaluar y analizar correctamente los factores que llevaron al país a solicitar o autorizar el despliegue de una misión y los que les permitan cumplir con el mandato exitosamente. Los civiles que forman parte de las distintas divisiones tienen la responsabilidad mayoritaria en las decisiones políticas y estratégicas, así como en todo lo relacionado con el apoyo logístico y administrativo.

Estos últimos son quienes organizan, planifican y solicitan el presupuesto, que es votado y aprobado por los representantes de los estados miembros de las NNUU, para luego recibir los dineros vertidos por los países contribuyentes (Estados Unidos 28,40 %, China 10,25 %, Japón 9,68 %, Alemania 6,39 %, Francia 6,28 %, Reino Unido 5,77 %, Rusia 3,99 %, Italia 3,75 %, Canadá 2,92 % y España 2,44 %). Como en toda organización de esta magnitud, y máxime considerando los múltiples factores, la disponibilidad de medios en tiempo y forma es crucial para la eficacia y eficiencia en las operaciones.

La lectura de este libro permitirá adquirir una idea de las NNUU por dentro y comprender la labor y los desafíos que enfrentan cada uno de sus integrantes en el terreno.

## 6. Socios que celebran un año más en los meses de diciembre y enero

### Diciembre

- 03 Coronel Guillermo García
- 09 Aerotécnico Yanina Caetano
- 11 Capitán de navío Leonardo Luz
- 13 Señora Gabriela Miljkovitj
- 14 Coronel Gerardo Tajés
- 16 Teniente coronel Alfredo Ramírez
- 18 Comisario mayor Mario Aramburu
- 22 General Julio Macías
- 23 Coronel Jorge Pinheiro
- 26 Coronel (ST) César Rodríguez
- 27 Señor Juan Corlazzoli
- 31 Sargento Santos Rodríguez



Enero

- 01 Coronel Alberto Coitiño
- 04 Coronel Pablo Caubarrere
- 09 Suboficial mayor Jose Maciel
- 11 Cabo de 2.<sup>a</sup> (CE) Martín Acosta
- 13 Coronel Luis Meyer
- 16 Suboficial mayor Julio Mott
- 16 Coronel Julio Collazo
- 30 Cabo de 2.<sup>a</sup> Diego Pacifico

## 7.- Fotos premiadas



Fotos extraídas de internet



*Asociación de Veteranos de Operaciones de Paz de Uruguay*  
*"Servimos a la noble causa de la paz"*

## 8. Nuestros sellos emitidos

Misión avanzada de las Naciones Unidas en Camboya UNAMIC

Autoridad Transitoria de las Naciones Unidas en Cambodia UNTAC



UNAMIC se estableció en octubre de 1991 para asegurar la implementación de los Acuerdos sobre la Solución Política Integral del Conflicto de Camboya, en asuntos relacionados con la cesación del fuego, y para desempeñar una función de capacitación en concienciación sobre las minas.

UNTAC (febrero de 1992 - setiembre de 1993). El mandato incluía aspectos relacionados con derechos humanos, organización y realización de elecciones, arreglos militares, administración civil, mantenimiento de la ley y el orden, repatriación y reasentamiento de refugiados y personas desplazadas y rehabilitación de la infraestructura camboyana.

La cinta de la medalla contiene una franja central blanca flanqueada por franjas azul oscuro, doradas y rojas, que representan las banderas de Camboya. Están bordeados a ambos lados por una banda de color azul de la ONU.

Argelia, Argentina, Australia, Austria, Bangladesh, Bélgica, Canadá, República Popular de China, Francia, Alemania, Ghana, India, Indonesia, Irlanda, Malasia, Reino de los Países Bajos, Nueva Zelanda, Pakistán, Polonia, la Federación de Rusia, Senegal, Túnez, el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, los Estados Unidos de América y Uruguay tuvieron personal desplegado en la misión.



## 8. Actualidad de internet del Gobierno de España

### **Operaciones ONU de Mantenimiento de la Paz: Un análisis crítico y constructivo**

<https://www.dsn.gob.es/es/actualidad/sala-prensa/operaciones-onu-mantenimiento-paz-un-an%C3%A1lisis-cr%C3%ADtico-constructivo>

Operaciones ONU de Mantenimiento de la Paz: Un análisis crítico y constructivo

28 noviembre de 2023

En junio de 2022, el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas (ONU) —en una sesión dedicada a África— recordaba que «el desarrollo, la paz y la seguridad, y los derechos humanos están interrelacionados y se refuerzan mutuamente, reconoce que no puede haber desarrollo sostenible sin paz ni paz sin desarrollo sostenible» —, y que garantizar la eficacia de las operaciones de mantenimiento de la paz era un factor trascendental para cumplir su objetivo: «ayudar a los países a superar el duro camino que separa los conflictos y la paz». Sin embargo, y consciente de las dificultades y limitaciones que atraviesan estas operaciones en todo el mundo, había que «revisar y ajustar sus mandatos en función de las verdaderas necesidades del país y de la situación sobre el terreno». Para ello, encargó al secretario general un informe sobre el desempeño general de las operaciones de paz de Naciones Unidas, así como recomendaciones y medidas que ayudasen a mejorar su eficiencia y, al tiempo, a proporcionar estrategias de salida que evitasen eternizar su despliegue.

Un año después, el 1 de septiembre de 2023, el informe S/2023/646 Desempeño general de las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz recoge el encargo del Consejo de Seguridad, examina los parámetros que evalúan el cumplimiento de los mandatos; pone de relieve las dificultades, de toda índole, que «impiden que las operaciones de mantenimiento de la paz alcancen su pleno potencial»; y presenta los esfuerzos y avances realizados para cumplimentar la iniciativa Acción por el Mantenimiento de la Paz (2018) —respaldada por 155 países— y su estrategia de aplicación (2021), que tratan de mejorar la eficacia del mantenimiento de la paz y la ejecución de los mandatos de las operaciones a través de siete prioridades sistémicas y dos temas transversales.

Desde 1948, Naciones Unidas ha desplegado más de 70 operaciones para el mantenimiento de la paz — en junio de 2023, había más de 88.000 efectos sobre el terreno— que «han contribuido al cese de las hostilidades o a prevenir el resurgimiento de conflictos violentos, o siguen trabajando en ese sentido». A pesar de los éxitos cosechados en aras de la consecución de la paz y la estabilidad, el informe reconoce que existe una brecha entre los mandatos del Consejo de Seguridad ONU y lo que, por múltiples razones, las misiones pueden cumplir realmente sobre el terreno. Entre otras razones, destaca que los mandatos no están tan bien definidos como sería necesario, además de que, en ocasiones, son poco realistas y practicables. Asimismo, subraya la importancia de la voluntad y las directrices políticas, el liderazgo, la



*Asociación de Veteranos de Operaciones de Paz de Uruguay*  
*"Servimos a la noble causa de la paz"*

capacidad y planificación operativas o la idoneidad de los recursos, porque todos ellos tienen una clara repercusión en la ejecución y cumplimiento de los mandatos, como reconoce el Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz.

En su apartado III, el informe aborda los Desafíos estratégicos y contextuales para un mantenimiento de la paz eficaz, que «en esta época de fragmentación mundial, sigue siendo una fuerza unificadora que une a los Estados Miembros en torno a una visión compartida de la seguridad colectiva». Una acción por la paz que materializa el multilateralismo efectivo que representa ONU, que «goza de una legitimidad internacional sin parangón derivada del mandato encomendado por el Consejo de Seguridad y de su amplio respaldo internacional». Sin embargo, en los últimos años —reconoce el informe—, los mandatos han provocado profundas divisiones dentro del Consejo, que tienen una repercusión negativa en la influencia política y la eficacia de las operaciones de mantenimiento de la paz, y cuya eficiencia será inviable «si no existe suficiente voluntad política de paz entre las partes interesadas o si se cuestiona el apoyo de los Gobiernos de los países anfitriones y de las partes en conflicto a la presencia del personal de mantenimiento de la paz». Al respecto, y como ejemplos más recientes de esta situación, el informe señala la decisión del Gobierno de Transición de Mali para que la misión MINUSMA se retire sin demora del país o las manifestaciones sociales en contra la misión MOUSCA en República Democrática del Congo.

Además de los problemas de índole político, condicionados —en muchas ocasiones— por la incapacidad de las instituciones estatales de los países anfitriones; el informe señala otros muchos desafíos que enfrentan las operaciones de mantenimiento de la paz: entre otros, la naturaleza cambiante de los conflictos armados; la proliferación de grupos armados no estatales, incluidos grupos terroristas; las pautas de exclusión, discriminación y violaciones sistemáticas de los derechos humanos; las alteraciones climáticas, que exacerbaban los riesgos de inestabilidad y violencia armada; y, por último, la información errónea, la desinformación y el discurso del odio, que «supone un grave riesgo de violencia armada y amenaza la seguridad del personal de mantenimiento de la paz».

Desde la constatación de que las operaciones de Naciones Unidas se enfrentan cada vez a más desafíos y amenazas, el informe —en su apartado IV— expone los esfuerzos realizados por los países asociados de la iniciativa Acción por el Mantenimiento de la Paz, en cada una de las prioridades y asuntos transversales establecidos en su estrategia de desarrollo:

Prioridad 1: coherencia colectiva para respaldar una estrategia política

Prioridad 2: integración estratégica y operacional

Evaluación y planificación integradas y condiciones para el éxito de las transiciones



Prioridad 3: capacidades y mentalidades

Generación de fuerzas estratégicas

Aumentar la participación significativa de las mujeres en el mantenimiento de la paz

Mantener una cultura de desempeño y aprendizaje

Prioridad 4: rendición de cuentas por actos delictivos contra el personal de mantenimiento de la paz

Prioridad 5: rendición de cuentas por falta de conducta del personal de mantenimiento de la paz

Prioridad 6: comunicaciones estratégicas, incluida la eficacia de la labor contra la información errónea y la desinformación

Prioridad 7: cooperación con los países anfitriones

Asuntos transversales:

Mantenimiento de la paz y basados en datos y en la tecnología, para «reforzar la seguridad del personal y configurar una ejecución ágil y con capacidad de respuesta de los mandatos».

Efecto de la agenda sobre las mujeres y la paz y la seguridad en la eficacia operacional, «desde el fortalecimiento de los enfoques centrados en las personas en materia de alerta temprana, solución de conflictos y prevención, hasta el aumento de la participación cívica y política de las mujeres»

Para concluir, el informe del secretario general de ONU recoge una serie de observaciones, en las que urge a «el Consejo de Seguridad y la Asamblea General a emprender una reflexión sobre los límites y el futuro del mantenimiento de la paz (...) con miras a permitir modelos de misión más ágiles, adaptables y eficaces, al tiempo que se diseñan estrategias de transición y salida, cuando proceda». Para conseguirlo, se presentan las siguientes recomendaciones:

Marcos políticos y mandatos. Por un lado, «las partes beligerantes deben mostrar una adhesión genuina a una solución política», que es el fin último de las operaciones de mantenimiento de la paz; y, por otro, el Consejo de Seguridad debe garantizar el apoyo pleno y coherente en todo el ciclo de la misión.

Reforma y capacidades del mantenimiento de la paz, que debe ser un compromiso de todos los Estados Miembros para conseguir que las operaciones sean más ágiles y adaptables a los retos existentes y emergentes.

Alianzas y multilateralismo interconectado para abordar conflictos complejos, pues «el abanico de amenazas y retos» que enfrentan los efectivos de Naciones Unidas desplegados en las misiones «exige un modelo operacional con mucha más integración entre las operaciones de mantenimiento de la paz, el sistema de Naciones Unidas en su conjunto y los asociados regionales e internacionales».